

UN PATRIMONIO EN PELIGRO

La Humanidad ha mirado desde siempre al cielo con diversos objetivos: orientarse, comprender el universo, por placer estético e incluso por motivaciones filosóficas y espirituales.

En la actualidad, el deterioro de la calidad del cielo, especialmente en las zonas urbanas, ha hecho que muchas personas hayan perdido esa conexión con los cielos nocturnos, olvidando una parte importante de nuestro patrimonio cultural. ¿Cuántos de nosotros hemos mirado recientemente al cielo para ver la Vía Láctea? ¿Cuántos somos capaces de reconocer algunas de las constelaciones más importantes?

Los cielos oscuros y nítidos son primordiales para la visión del firmamento y desempeñan también un papel en los ciclos naturales. Proteger la calidad del cielo nocturno no es sólo importante para la ciencia y los astrónomos o para el desarrollo de nuestra cultura, es también clave para la protección de la vida silvestre. Una gran parte de la fauna tiene hábitos nocturnos, por lo que mantener la oscuridad es una forma de proteger la diversidad de la naturaleza.

Por estos y otros motivos, la UNESCO ha adoptado la Declaración Starlight en Defensa del Cielo Nocturno y la Protección de la Luz de las Estrellas, aprobada en La Palma en el año 2007. Una declaración que recoge por primera vez que la "el derecho a un cielo nocturno no contaminado que permita disfrutar de la contemplación del firmamento, debe considerarse como un derecho inalienable de la Humanidad".

RESERVAS STARLIGHT, UNA NUEVA FORMA DE PROTEGER EL CIELO NOCTURNO

Para promover la protección de la calidad del cielo nocturno, el Centro de Patrimonio Mundial de la UNESCO, conjuntamente con el IAC, la IAU y otros organismos internacionales, ha desarrollado el concepto de Reserva Starlight.

Una Reserva Starlight tiene como función la preservación de la calidad del cielo nocturno y de los diferentes valores asociados, ya sean culturales, científicos, astronómicos, paisajísticos o naturales.

Una Reserva Starlight posee una o más zonas núcleo o de exclusión donde se mantienen intactas las condiciones de iluminación natural y nitidez del cielo nocturno. La zona núcleo estará protegida por una zona buffer o de protección donde se mitigan los efectos adversos relativos a la contaminación lumínica y atmosférica que puedan afectar a la zona núcleo.

Esta figura de puede ser adoptada en lugares en donde se establece un compromiso real por la defensa de la calidad del cielo nocturno y el acceso a la luz de las estrellas. El concepto de Reserva Starlight se acompaña en cada caso de un plan de acción participativo y de un conjunto de recomendaciones orientadas a preservar o recuperar la calidad del cielo nocturno hasta los límites posibles en atención a sus beneficios y defensa de los valores asociados.

La isla de Fuerteventura está inmersa en el proceso para su designación como Reserva Starlight, a iniciativa del Cabildo Insular dentro de su estrategia de mejorar la calidad de vida en la isla y promover la preservación del medio ambiente.



Con el apoyo de:



Ayuntamientos que han adoptado la Declaración Starlight
Pájara, Betancuria, Tuineje y Puerto del Rosario



FUERTEVENTURA RESERVA STARLIGHT



CUIDEMOS ENTRE TODOS LA NOCHE MAJORERA

Fuerteventura mantiene aún una cierta calidad del cielo nocturno en una parte importante de su territorio, la zona central y la costa de Barlovento. De hecho, dentro las islas de mayor desarrollo de Canarias es la que dispone aún de espacios con un cielo nocturno relativamente libre de contaminación lumínica, además de La Palma.

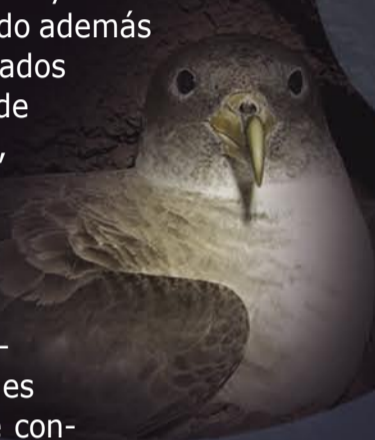
Fuerteventura atesora algunos de los paisajes nocturnos más bellos de Canarias en áreas como la Península de Jandía, el Macizo de Betancuria e importantes espacios en la gran llanura central.

Muchas de las especies emblemáticas que protegemos en la isla requieren condiciones de iluminación natural nocturna para su conservación o la luz de las estrellas para orientarse. Este es el caso de la pardela, las tortugas, y de muchos insectos y especies migratorias.

Preservar ese patrimonio natural es un deber de las instituciones y de la sociedad majorera, cuidando además

legados culturales de la isla relacionados con el cielo como los Podomorfos de Tindaya o el Tablero de los Majos, tradiciones etnográficas como "las cabritillas" asociadas a la Constelación de las Pléyades o leyendas como la "Luz de Mafasca".

No olvidemos tampoco que el espectáculo de una noche estrellada es un recurso único, gratuito y fácil de conservar.



FUERTEVENTURA, RESERVA STARLIGHT PONER EN VALOR EL CIELO MAJORERO

La adopción en Fuerteventura del concepto Reserva Starlight supone un compromiso de toda la sociedad majorera con la defensa de la calidad de su cielo nocturno. Además, coincide con la estrategia iniciada por el Cabildo Insular para promover un desarrollo sostenible en la isla, con la promoción de la Reserva de Biosfera de Fuerteventura y el futuro Parque Nacional. La creación de la Reserva Starlight supondrá la declaración de una zona núcleo, donde se mantiene intacta la nitidez del cielo nocturno, rodeada de un área de amortiguación, que coincide con los principales Espacios Naturales Protegidos. En el resto de la isla, el objetivo es promover una iluminación inteligente que evite la contaminación lumínica y el despilfarro energético.

Un aspecto crucial de la aplicación del concepto de Reserva Starlight es la puesta en valor del cielo de Fuerteventura dentro de la oferta turística insular. La isla dispone de amplias zonas oscuras dotadas de paisajes nocturnos excepcionales. Por ello, el sector turístico es uno de los grandes beneficiarios de la Reserva Starlight, ya que le permitirá:

- Poner en valor el excepcional patrimonio cultural ligado al cielo nocturno.
- Aprovechar la existencia de enclaves accesibles y muy apropiados para el desarrollo de observaciones astronómicas nocturnas, consolidando una red de miradores o ventanas al cielo de Fuerteventura.
- Incorporar los cielos nítidos a la imagen del destino Fuerteventura como cualidad y recurso con gran potencial.



EVITAR LA CONTAMINACIÓN LUMÍNICA

EXISTEN OTRAS FORMAS DE ILUMINAR LA NOCHE

Por contaminación lumínica se entiende la alteración de la oscuridad natural del medio nocturno producida por la emisión de luz artificial, fundamentalmente causada por las instalaciones de alumbrado nocturno de exteriores.

El derroche innecesario de iluminación y su diseño poco inteligente contribuyen a aumentar el resplandor nocturno de la atmósfera y a borrar las estrellas y objetos celestes de nuestro firmamento.

Conservar el cielo nocturno no implica necesariamente apagar la luz sino saber iluminar adecuadamente. Supone conocer:

¿Donde es realmente necesaria la iluminación y que servicio útil presta?

¿Cuánta iluminación, y que tipo de luz necesitan las áreas, edificios y calles que es necesario iluminar?

¿Qué efectos indeseados puede acarrear el iluminar una zona?

¿Cuál es la forma más inteligente de iluminar?

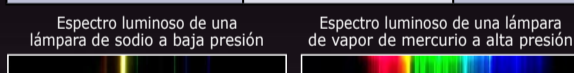
La oscuridad del cielo nocturno no está reñida necesariamente con la seguridad ni con nuestra calidad de vida. El uso de una iluminación inteligente -aquella que reduce la contaminación lumínica al mínimo- aporta más ventajas que inconvenientes.

Nos ponemos siempre de acuerdo en la necesidad de alumbrar, pero igualmente importante sería saber valorar cuanta oscuridad necesitamos.



Lámparas - Características cromáticas y eficacia

Tipo de lámpara	Color	Eficiencia luminosa (lm/W)
Sodio baja presión	amarillo	180 - >200
Sodio alta presión	rosado / ámbar - blanco	90 - 130
Halogenuros metálicos	azulado-blanco / blanco	60 - 120
Fluorescente compacto (CFL)	blanco	45 - 60
LED	todos los colores	20-50
Vapor de mercurio	azul verdoso / blanco	13 - 48
Incandescente/Halógena	amarillo / blanco	8 - 25



ILUMINACIÓN INTELIGENTE

¿POR QUÉ QUEREMOS ILUMINAR EL CIELO SI YA BRILLAN LAS ESTRELLAS?

Iluminar inteligentemente implica satisfacer de forma razonable nuestras necesidades de iluminación reduciendo al máximo la contaminación lumínica. Hoy en día disponemos de tecnología y conocimientos para garantizar la calidad de nuestros cielos nocturnos. Bastaría con:

- Usar luminarias que eviten por completo las emisiones innecesarias de luz hacia el cielo y sobre el horizonte.
- No sobreiluminar o despilfarrar la luz, es decir, no aplicar niveles de iluminación superiores a las recomendaciones internacionales en cada caso.
- Adaptar el tiempo de iluminación a las necesidades reales. No iluminar cuando no hace falta.
- Usar lámparas cuyo espectro luminoso tenga la máxima intensidad en las longitudes de onda a las que el ojo tiene la máxima sensibilidad (luz útil), evitando las lámparas de amplio espectro (de luz «blanca») que son también las que consumen más energía.
- No usar lámparas que emitan en espectros dañinos para los seres vivos (ultravioleta).

Con estas simples decisiones conseguiremos ahorrar energía y combatir el cambio climático, aumentar la calidad de vida reduciendo la luz molesta, contribuir a la conservación de la biodiversidad y, especialmente, recuperar la capacidad de ver las estrellas.

Impacto de una luminaria según su diseño

- E** 100-180° Emisión absurda de luz al cielo. Se desaprovecha totalmente y contamina localmente.
- D** 95-100° Contribución significativa al brillo artificial, contaminación a media distancia.
- C** 90-95° Zona crítica de contribución al brillo artificial que no se aprovecha y puede contaminar a larga distancia.
- B** 85-90° Contribución significativa al brillo artificial por reflexión.
- A** 0-75° Distribución correcta del luminoso. Luz aprovechada.

